

## ¿Por qué Blanco White?

Porque así conocían en algunos círculos internacionales a nuestro familiar, Don Ramón Blanco y Erenas, Marqués de Peña-Plata.

Ramón Blanco y Erenas (San Sebastián, 1833 – Madrid, 1906), al decir de sus contemporáneos, “demostró tacto y especiales dotes de mando en los distintos cargos que desempeñó”, tanto en la guerra —las revueltas de Cuba y Filipinas, la Guerra Carlista—, como en tiempo de paz, sobre todo en sus empleos de Jefe del Cuarto Militar de S. M. el Rey Alfonso XII y la Reina Regente María Cristina, como Senador del Reino y como Capitán General de Catalunya, donde decidió ser enterrado.

Destaca en su biografía una brillante carrera como militar: desde su instrucción a partir de 1848 en la Academia General Militar hasta su nombramiento como Capitán General, el más alto rango en el ejército español, en marzo de 1895. Victorioso en muchas batallas, fue derrotado en su penúltima guerra: bajo su mando estaba el ejército de Cuba cuando se perdió en *el desastre del 98*. Se retiró a Madrid, donde pasó sus últimos años de vida como Senador, participando en pocos actos oficiales y dedicado a obras de caridad; allí murió, abatido pero cristianamente: ganó el último combate.

En 1854 había ingresado en la Escuela de Estado Mayor y en 1855 obtuvo el empleo de *Teniente de Estado Mayor*. Fue herido en los combates urbanos del movimiento revolucionario de Barcelona (1856). Dos años después, solicitó el traslado a Cuba como voluntario, donde estuvo destinado; comisionado a Santo Domingo (1861), fue ascendido a *Teniente Coronel* por méritos de guerra. En 1866 vuelve a Barcelona para combatir a los sublevados. Nombrado *Gobernador Militar de Mindanao*, sirvió en Filipinas de 1866 a 1869, donde promovió la organización de un tercio de la Guardia Civil en la Isla de Luzón (1867).

Ya de vuelta en la península, participó en los combates de la llamada *guerra carlista*. Actuó como *Gobernador del Cuartel General del Ejército del Norte* (1872). Al año siguiente, actuó como *Jefe de la Brigada de Vanguardia del Ejército del Norte* (1873) y recibió el grado de *Brigadier* por su actuación en la Batalla de Monte-Jurra. En esa misma guerra, fue ascendido a *Mariscal de Campo* (1874) y siguió destacando en diversas acciones militares, que le valieron el ascenso a *Teniente General* (1875). Fue designado *Gobernador Militar de Guipúzcoa* (1874), *Capitán General de Navarra* (1876) y *Capitán General en Aragón y Catalunya* (1876).

En 1879 regresó a las Antillas, como *Gobernador General de Cuba*, donde se destacó al sofocar un movimiento revolucionario. Desde allí fue llamado a la península, durante el gobierno de Sagasta, y fue nombrado *Capitán General de Catalunya* (1881). Después, *Director General de Artillería* y *Capitán General de Extremadura* (1883), donde tuvo que sofocar la revuelta republicana de Badajoz.

En 1883, fue *primer Ayudante de S. M. el Rey*, a quien acompañó en visitas al extranjero y representó ante autoridades en España. En 1885, cumplió el triste deber de trasladar el cadáver de S. M. el Rey Alfonso XII desde el Real Sitio del Pardo hasta el de San Lorenzo. Desde ese año, fue también el *Jefe del Cuarto militar de S. M. la Reina Regente*.

En 1893 fue nombrado *Capitán General de Filipinas*, donde permaneció hasta 1896. Pocos meses después fue designado *Gobernador, Capitán General y General en Jefe del Ejército de la Isla de Cuba*. Intentó pacificar la isla e inició el proceso para dar a Cuba un gobierno autónomo, pero la tragedia del *Maine*, que aceleró la participación de Estados Unidos en la revolución cubana, concluyó con la derrota y la pérdida de la colonia: el *desastre* de 1898.

Por sus méritos militares, recibió numerosas condecoraciones; entre otras, la Cruz de San Fernando (1856), la Cruz de Carlos III (1864), la Cruz de San Hermenegildo (1868), la Gran Cruz del Mérito Militar (1874), la Medalla de Alfonso XII (1876), la Gran Cruz de la Real Orden de Carlos III (1878), la Gran Cruz de la Orden de San Hermenegildo (1879), la Encomienda de la Real Orden de Carlos III, la Gran Cruz del Mérito Naval y la Gran Cruz de San Fernando (1880),

También recibió reconocimiento internacional a sus méritos: el Gran Cordón de la Corona de **Italia**, la Gran Cruz de la Orden Imperial de Leopoldo de **Austria**, la Gran Cruz del Águila Roja de **Prusia**, el Gran Cordón de Leopoldo de **Bélgica** (1883), la Gran Cruz de la Orden de la Espada de **Suecia** (1888), el nombramiento de Gran Oficial de la Legión de Honor de **Francia** y la Gran Cruz de San Benito de Avis de S. M. el Rey de **Portugal** (1892).